

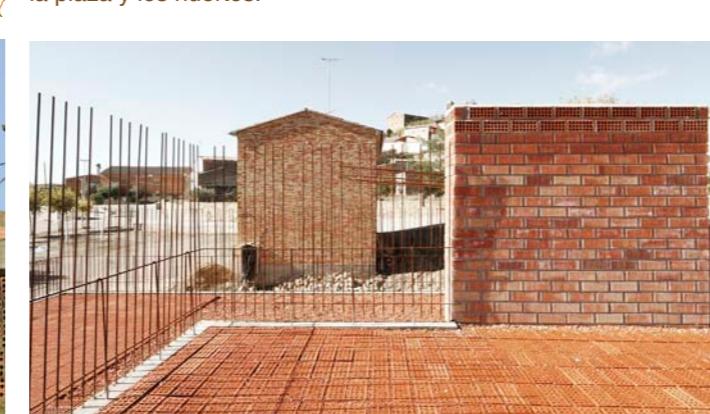
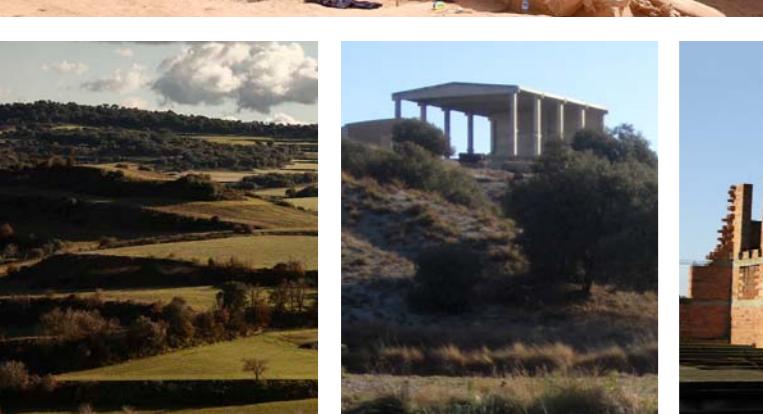
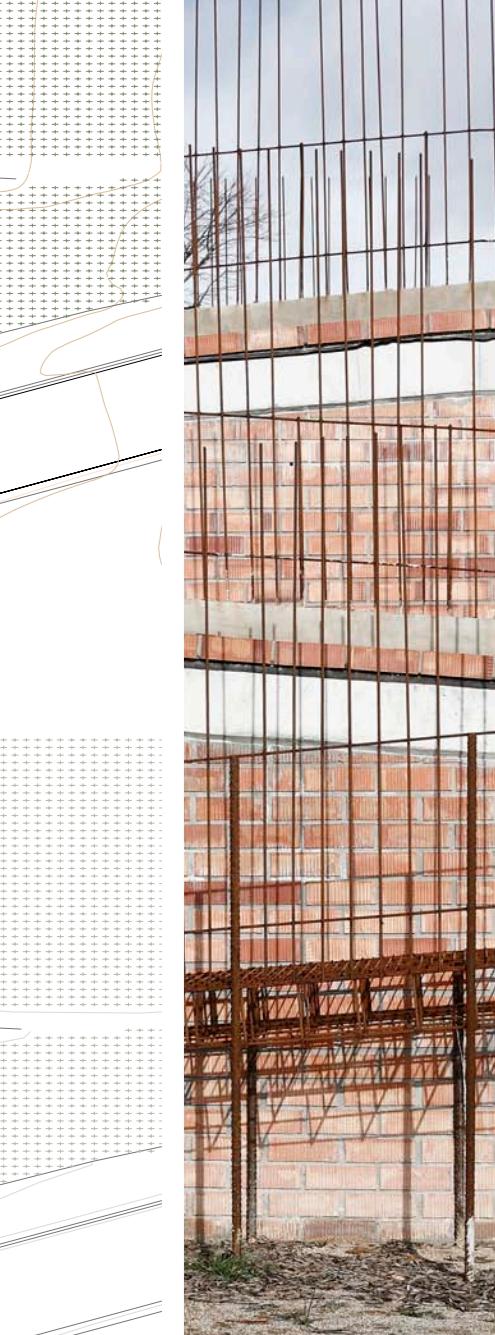
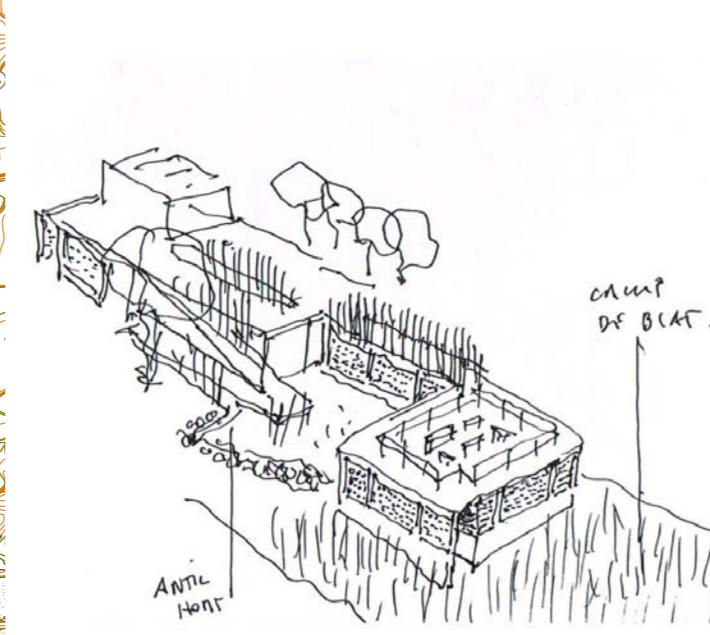
ESTUDI D'ARQUITECTURA TONI GIRONÉS

PRESUPUESTO (PEM) : 348.952,44 €

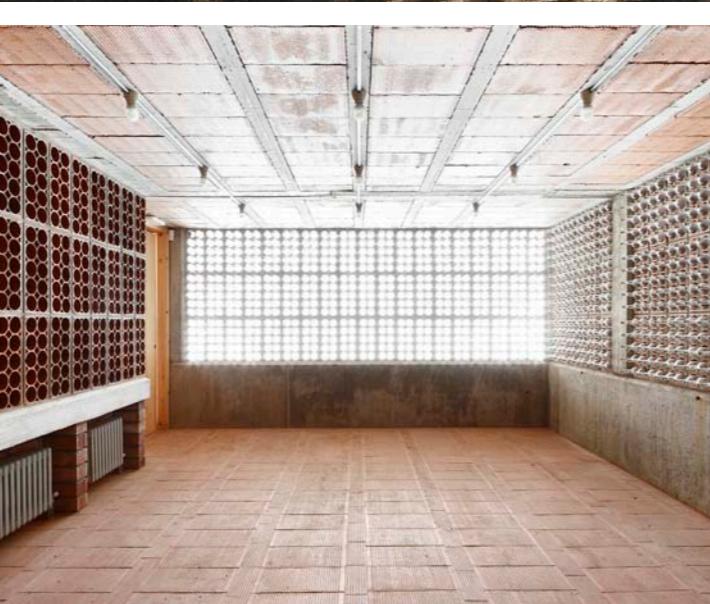
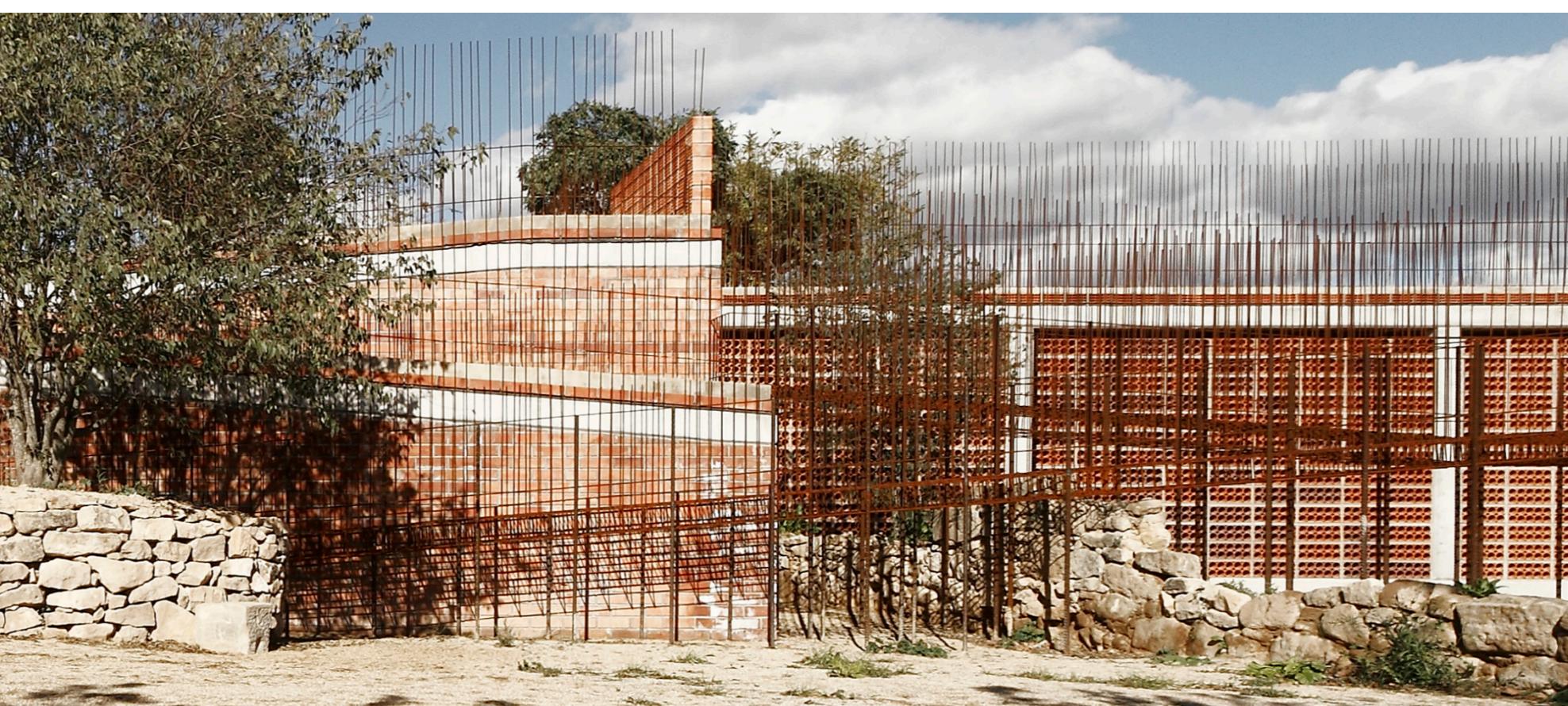
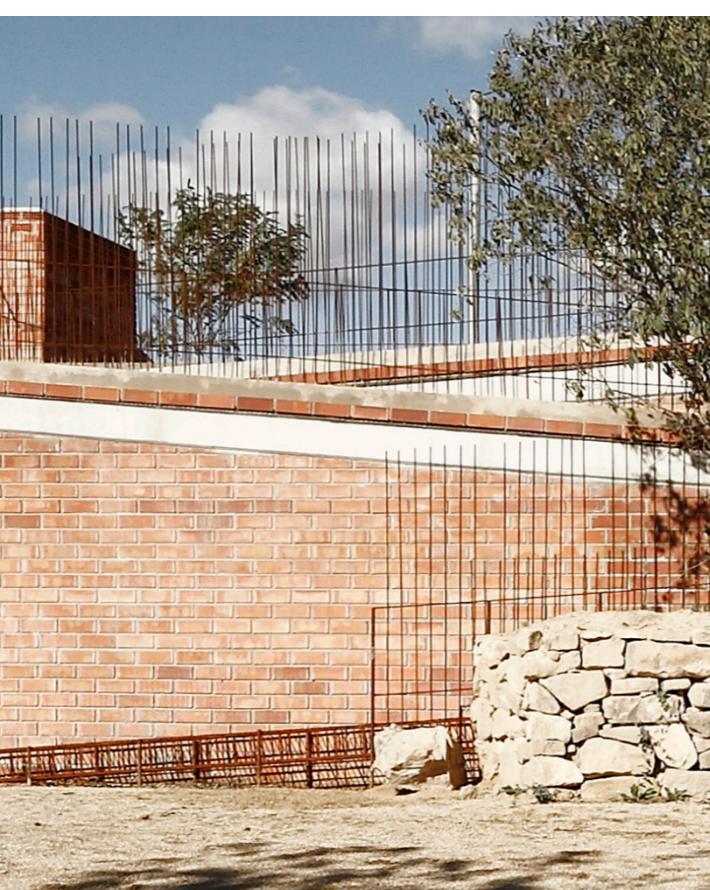
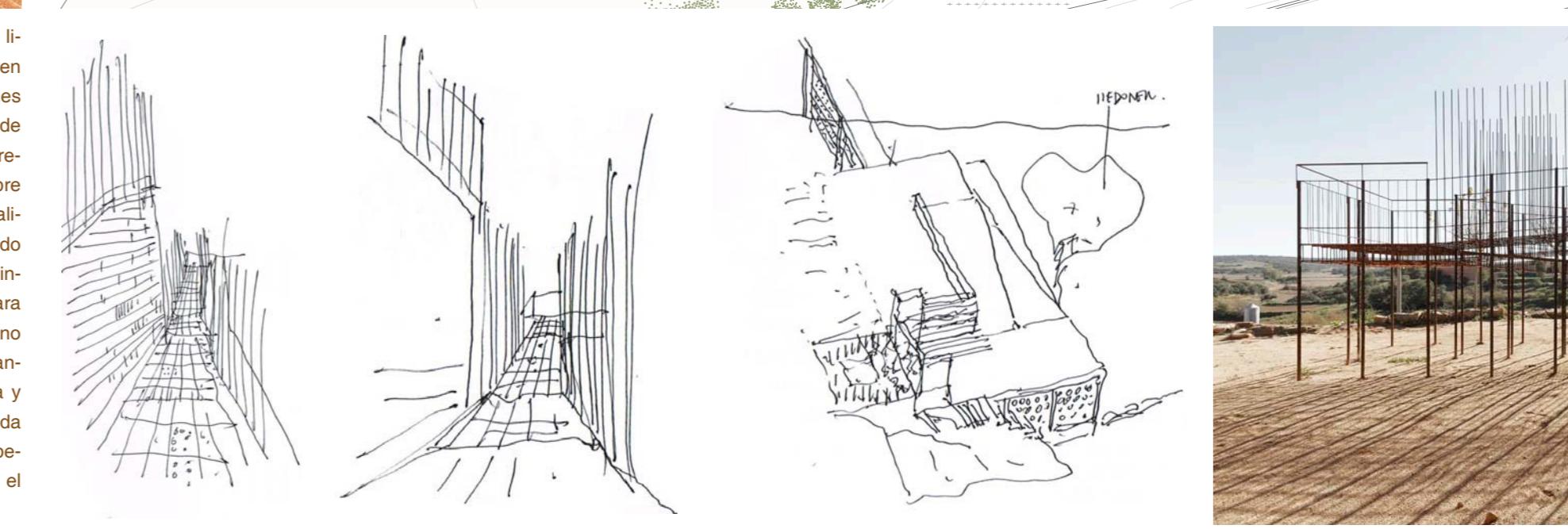
SUPERFÍCIE: 3.615 m<sup>2</sup> (CUBIERTAS Y ESPACIO EXTERIOR) / 503 m<sup>2</sup> (EDIFICACIÓN)

PRECIO/m<sup>2</sup>: 42 €/m<sup>2</sup>(CUBIERTAS Y ESPACIO EXTERIOR) / 390 €/m<sup>2</sup>(EDIFICACIÓN)

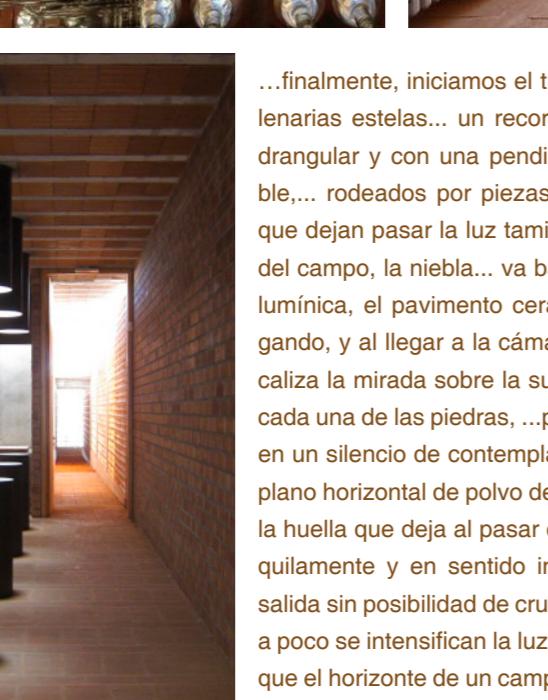
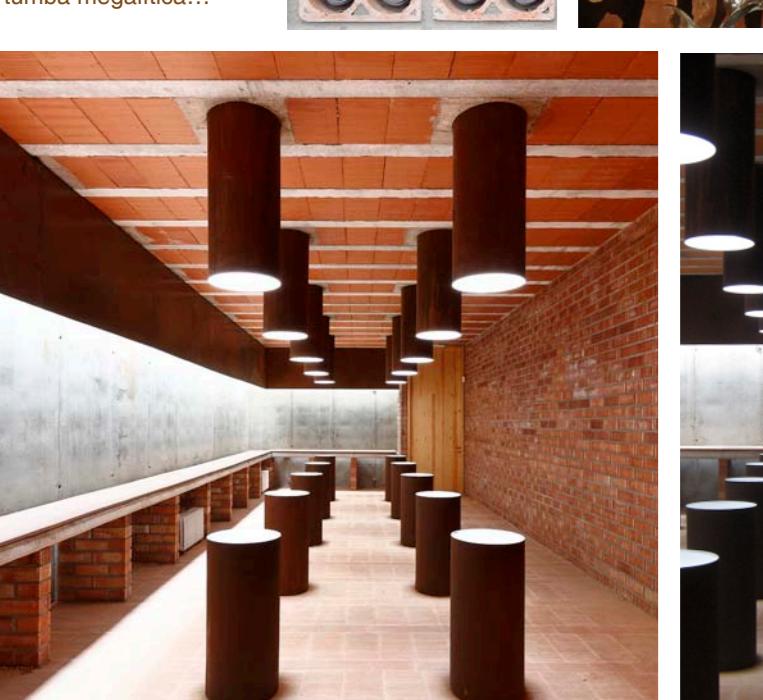
En el mes de enero de 2007, los trabajos de construcción de una de las tuberías de la red de riego del sistema Segarra-Garrigues, provocaron la aparición inesperada de los restos de una construcción prehistórica de hace 4.800 años, en el municipio de Serò (Artesa de Segre, Lleida). El rasgo más excepcional de este descubrimiento fue el carácter megalítico de las losas de piedra arenisca, y especialmente su profusa decoración geométrica esculpida en bajorrelieve. Losas, que eran fragmentos de antiguas estatuas-estelas reaprovechadas de un monumento escultórico anterior.



Los terrenos de dos huertos abandonados junto a la plaza de la báscula del pueblo, es el lugar donde se proyecta y construye un pequeño equipamiento cultural con polivalencia de usos y espacios. Una construcción realizada con materiales propios de la zona, que a su vez, es topografía al salvar el desnivel de una planta entre la plaza y los huertos.



En el interior, el espacio del vino ofrece el producto de las cooperativas locales y a su vez funciona como bar del pueblo. También una sala polivalente que alterna el uso cotidiano como centro social, con la introducción a los contenidos de un intermedio espacio museo donde se documenta el hallazgo y se muestran las piezas del ajur de la tumba megalítica...



...finalmente, iniciamos el tránsito hacia la milenaria estela... un recorrido en espiral cuadrangular y con una pendiente casi inapreciable... rodeados por piezas cerámicas caladas que dejan pasar la luz tamizada, el aire, el olor del campo, la niebla... va bajando la intensidad lumínica, el pavimento cerámico se va desgriando, y al llegar a la cámara, la luz central focaliza la mirada sobre la superficie grabada de cada una de las piedras... parentesis de tiempo en un silencio de contemplación precisa, en un plano horizontal de polvo de arcilla que muestra la huella que deja al pasar cada visitante... tranquilamente y en sentido inverso, iniciamos la salida sin posibilidad de cruce con otros... poco a poco se intensifican la luz y los sonidos, hasta que el horizonte de un campo de trigo nos viene a encontrar y nos retorna a los paisajes agrícolas propios de la comarca.

